



# LA EDIFICACIÓN

DIRECCIÓN  
Y  
ADMINISTRACIÓN  
**PIAMONTE, 2**  
(Casa del Pueblo)  
TELÉFONO 54.287  
Franqueo concertado

Órgano de la Federación local de Obreros de la Industria de la Edificación de Madrid y sus limítrofes

AÑO II

APARECE MENSUALMENTE  
MADRID, 15 DE DICIEMBRE DE 1929

NÚM. 22

## LOS HUNDIMIENTOS EN LAS OBRAS

# Campana de la Federación Local contra los mercachifles y chapuceros de la Edificación

## Se derrumbó una casa de siete pisos que había sido denunciada por nuestra Federación

Un suceso, que pudo tener las peores y más tristes consecuencias para la vida de muchos trabajadores—el hundimiento de la casa en construcción en el número 77 de la avenida de Menéndez y Pelayo—, ha sido la nota de más resonante actualidad en estas últimas semanas.

La intervención activísima, enérgica y firme de la Federación Local de la Edificación en defensa del interés general, de la vida de los trabajadores y de la dignidad profesional de los distintos oficios está claramente expresada en la información que sigue y que nos excusa de todo comentario; ella constituye el más severo proceso contra los mercachifles y chapuceros de la industria de la edificación.

\*\*\*

### NUESTRAS DENUNCIAS A LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

Hace algún tiempo nos dirigimos a la Sociedad Central de Arquitectos denunciando las malas condiciones en que se realizaban los trabajos de edificación en una obra de la calle de Lista y en otras de la del Pacífico.

A nuestra comunicación respondió la Central de Arquitectos con el oficio que a continuación insertamos:

«Sociedad Central de Arquitectos.—Oficial y de utilidad pública, por real orden de 26 de enero de 1902.—Príncipe, 19. Madrid (12).

En la sesión celebrada por la Junta directiva el día 6 del corriente se dió cuenta del informe remitido por nuestro compañero Sr. García Guereña acerca de las denuncias por ustedes formuladas sobre las malas condiciones de las casas en construcción números 50 de la calle de Lista y 25 y 27 de la del Pacífico. Dicho informe dice así:

«A la Junta directiva de la Sociedad Central de Arquitectos.

En cumplimiento de lo dispuesto por esa Junta directiva en su comunicación de 3 de octubre próximo pasado, he visitado, en compañía del señor secretario de la Federación Local de Obreros de la Edificación de Madrid, que ostentaba la representación de esta Sociedad, las casas en construcción números 50 de la calle de Lista y 25 y 27 de la del Pacífico.

Respecto de la primera, debo manifestar que es absolutamente cierta la afirmación contenida en la carta de la Federación Local, cuya copia tengo.

Efectivamente, en planta de sótanos y en planta baja se han pandeado muchos de los soportes de hierro, por sustentar un peso superior al que el cálculo normal les asigna; no habiendo ocurrido el derrumbamiento de la finca por un verdadero milagro. Como la Federación Local afirma en su carta, los soportes de esas dos plantas se están acompañando por vigas de doble T de grandes perfiles, unidas al soporte primitivo por medio de tornillos pasantes.

No sabemos si los soportes en los pisos superiores tendrán las secciones necesarias para soportar las cargas que sobre ellos gravitan. Hemos solicitado del dueño y constructor de la finca la Memoria de los entramados de hierro, y no nos la ha enviado, razón por la que no hemos podido hacer este estudio; mas, por lo que hemos visto en la planta de sótanos y en la baja, podemos sospechar que serán también de deficiente sección los soportes de las plantas superiores.

En distintos sitios de la construcción se pueden apreciar manifestaciones del movimiento a que ha da-

do lugar esta deficiencia grandísima del entramado metálico.

Respecto de la casa de la calle del Pacífico, números 25 y 27, debemos manifestar a la Directiva que es también cierto lo que asegura en su denuncia la Federación Local respecto de unas cuñas de madera colocadas en determinados machos de fábrica. El dueño de la finca, a nuestro requerimiento, se ha comprometido a quitar estas cuñas y realizar esta parte de la obra y toda ella con arreglo a las buenas prácticas de la construcción.

En general, la obra está bien respecto de espesores de fábrica; pero solamente el entramado metálico correspondiente a la primera traviesa paralela a la fachada está calculado con amplitud. En fachada y en planta baja hay unos grandes huecos cerrados por tres cargaderos de hierro, sobre los que cargan machos de fábrica de toda la altura de la construcción. Estos cargaderos están pandeados y no hay el debido empujamiento, por lo cual y por exceso de carga están partidos los machos en todo su espesor.

El dueño de la finca, que ya había personalmente hecho estas observaciones, tiene decidido dividir cada hueco en tres partes, por medio de dos pies derechos. Son éstos de absoluta necesidad para que la obra tenga las debidas condiciones de estabilidad.

Es cuanto sobre el particular a que se refiere su atenta comunicación de 3 de octubre próximo pasado y las copias de las cartas que la acompañan, tengo el honor de comunicarle.

Madrid, 4 de noviembre de 1929. Firmado: **Ricardo G. Guereña.**

La Junta directiva acordó:

1.º Aprobar el informe que antecede.

2.º Remitir copia de él a la Federación Local de Obreros de la Industria de la Edificación de Madrid y sus limítrofes, para que, en su vista, si ésta lo estima conveniente, pueda formular la oportuna denuncia ante la autoridad municipal correspondiente.

3.º Remitir también copia de dicho informe a los señores arquitectos directores de las obras objeto de las denuncias y sobre las que el informe ha recaído.

Lo que, en cumplimiento de lo acordado, tengo el honor de comunicarle.

Dios guarde a usted muchos años.

Madrid, 11 de noviembre de 1929. El secretario, **Juan de Zabala.**—V.º B.º: El presidente, **Manuel Martínez Angel.**

Señor secretario de la Federación Local de Obreros de la Industria de la Edificación de Madrid.

Este oficio de la Sociedad Central de Arquitectos tiene para nuestra Federación un alto valor moral, porque viene a proclamar, con la autoridad profesional de los arquitectos, la plena certeza de las denuncias que formulamos.

### NUESTRA FEDERACION ANUNCIA EL DERRUMBAMIENTO DE UNA OBRA

Véanse los términos en que, como réplica a las afirmaciones de un contratista, hicimos pública, por medio de las columnas de «La Voz», una gravísima denuncia:

«23 de noviembre de 1929.

Señor director de «La Voz».—Madrid.

Muy señor nuestro y de nuestra consideración distinguida:

Le agradecería mucho que publicara en el popular diario de su di-

rección las siguientes líneas, contestando a las que han publicado los señores Francisco Ramírez y Gaudencio Buzón en «La Voz» del día 21 del actual.

Le interesa hacer constar a la Federación Local de la Edificación que, pese a las manifestaciones del señor Ramírez, su obra de Lista, 50, ha estado a punto de hundirse, porque, no uno, sino bastantes soportes, se han doblado por no poder resistir las cargas que sobre ellos se han echado; que no se ha llegado a hundir la obra por una casualidad, y que esto lo ha corroborado un técnico de tanto prestigio como el señor García Guereña, que en nombre de la Sociedad de Arquitectos ha emitido dictamen sobre dicha obra.

Que en relación con la obra de Pacífico, 27 y 29, es cierto igualmente que no se han seguido en general los más elementales principios de técnica constructiva, pues no es solamente lo que había denunciado esta Federación, sino que, además, el mismo señor arquitecto, representante de la Sociedad Central de Arquitectos, observó cosas que no estaban dentro de las reglas de solidez necesaria.

Eso sin contar que el Sr. Ramírez ha tenido sin pagar a los obreros bastante tiempo, pues desde 22 de julio último hemos estado reclamando, precisamente por esa causa, hasta conseguir que liquidara la deuda que por jornales tenía.

En cuanto a la nota del Sr. Buzón, forzosamente hemos de decir que si bien es cierto que no afecta a su obra la denuncia, porque se trata de que hay tres obras seguidas en el Pacífico, las del Sr. Buzón, que es el 25, y las del Sr. Ramírez, que son los números 27 y 29, no es menos cierto que pudo haberse caído, porque es del mismo tipo, como constructor, que el Sr. Ramírez, pues desde el pasado año de 1928 hasta el 11 de septiembre último, no hemos podido conseguir que liquidara los jornales que debía a buen número de obreros que habían trabajado en sus obras de la calle de Bravo Murillo, 201, y en la misma del Pacífico, 25.

Esto, señor director, viene a corroborar las afirmaciones que esta

Federación viene haciendo de que en la industria de la edificación, como no se pongan remedios enérgicos y rápidos, se van a producir hechos que luego todos hemos de lamentar.

Y por último, como corroboración de todo lo que venimos diciendo, nos permitimos hacer una nueva denuncia, tan grave o más que las que se refieren en la nota anterior, ya que se trata de una obra que está en inminente peligro de hundirse, situada en la avenida de Menéndez y Pelayo, 77.

Esta obra es propiedad de D.ª Teresa Melero, dueña del Hotel Majestic, y se viene haciendo desde hace tres años, en unas condiciones verdaderamente inadmisibles, pues resulta que dicha señora no quiere obreros calificados, sino que admite personal generalmente incapacitado para su oficio, lo que, unido a la falta de vigilancia técnica y a la dirección personalísima de dicha señora, trae como consecuencia que la casa sea en el orden constructivo una verdadera calamidad. Según nuestras noticias, ayer han tenido que ir los bomberos, ante el peligro de inmediato derrumbamiento, pues la medianería que da a la calle de Valderivas se puede apreciar claramente que no tardará en hundirse, ya que está toda ella completamente partida.

Con esta fecha, esta Federación se dirige nuevamente a la Sociedad Central de Arquitectos para que emita dictamen técnico sobre esta obra; y no se crea que el exponer públicamente estas cosas por parte de la Federación es por el deseo de producir escándalo, no; es sencillamente porque vemos que la industria de la edificación está llegando en Madrid a un grado de degradación moral y de chapucería que pone en grave peligro cuanto existe, ya que perjudica al propietario honrado que quiere tener una casa bien construida para que le produzca una renta; al constructor que se atenga fielmente a las disposiciones del arquitecto y al cumplimiento de las condiciones generales del trabajo, pues es imposible que un constructor honrado pueda competir con esa clase de constructores que han salido en estos últimos tiempos, ya que todo su

criterio profesional estriba en la inmoralidad; y a los arquitectos que no son «firmones», porque, como quiera que en estas obras figuran generalmente como arquitectos señores conocidos por todo el mundo como «firmones» de planos, pero sin que parezcan por la obra, no hay manera de que los arquitectos no «firmones» trabajen, y así ocurre que la Escuela de Arquitectura está dando títulos para que luego los nuevos arquitectos no tengan ninguna obra donde poder emplear sus conocimientos técnicos.

Muchas gracias anticipadas, señor director, por su amabilidad al publicar esta larga carta, ya que nos permite que el público quede informado y, además, permite que se sepa que por parte de esta Federación, tanto en la prensa como ante las autoridades, está dispuesta a demostrar que la clase obrera es la que no tiene responsabilidad, sino que es la víctima propicia, ya que paga, en muchos casos con su vida, esta plaga de inmoralidades, que, de no extinguirse, producirá más desgracias las que se están produciendo.

Disponga de su s. s., q. e. s. m., Por la Comisión Ejecutiva: El secretario general, **Manuel Muñio.** (Es copia.)

Al mismo tiempo trasladamos la denuncia a la Sociedad Central de Arquitectos, en un oficio redactado así:

«23 de noviembre de 1929.

Señores de la Junta directiva de la Sociedad Central de Arquitectos.

Muy señores nuestros y de nuestra consideración distinguida: Nos vemos precisados a plantearles una nueva denuncia por el mal estado de una obra, que en este caso aconseja proceder con urgencia, debido a que el peligro de derrumbamiento, a nuestro juicio, es inminente.

En la avenida de Menéndez y Pelayo, 77, se está construyendo una obra bajo la dirección del arquitecto don César Cort, en la que quien hace las funciones de patrono e interpreta todas las órdenes del arquitecto es la dueña de la finca, doña Teresa Melero, la cual está haciendo la obra por el sistema de administración directa.

En esa obra, salvo algunos casos, se emplea generalmente mano de obra no profesional, pues doña Teresa Melero, por no cumplir las condiciones de trabajo, busca obreros no profesionales para los trabajos que requieren una aptitud; y como quiera que la mencionada señora no entiende tampoco nada de edificación, la técnica constructiva de la obra es una verdadera calamidad.

La medianería que da a la calle de Valderivas está completamente agrietada y en inminente peligro de caerse; los arcos de fachada están partidos, y en general toda la obra ofrece un aspecto verdaderamente lamentable, que, además, reclama la rápida intervención de la alcotana demolidora.

Como quiera que esto supone un grave peligro, y además es un caso de extraordinaria importancia, nos dirigimos a ustedes por la presente, rogándoles una rápida intervención, ya que estamos igualmente interesados en que en la edificación dejen de ocurrir estas cosas que tanto nos perjudican.

Sin otra cosa de momento, y en espera de su contestación, quedamos de ustedes atentos s. s., q. e. s. m., Por la Comisión Ejecutiva: El secretario general, **Manuel Muñio.** (Es copia.)

En su número del sábado día 23 de noviembre próximo pasado manifestó «La Voz» que por falta de espacio no podía publicar nuestra nota, la cual insertaría en su próximo número del lunes.

### SE DERRUMBAN LOS SIETE PISOS DE LA CASA PROPIEDAD DE DOÑA TERESA MELERO

Apenas transcurridas tres horas del momento en que enviamos nuestra nota a la prensa se produjo el hundimiento de la obra, por fortuna a una hora, después de las nueve de la noche, en que no había ningún obrero trabajando que pudiera ser víctima de la catástrofe que anunciábamos.

El domingo día 24 de noviembre los periódicos de Madrid daban cuenta al mismo tiempo del hundimiento y de la nota de la Federación.

Nuestro querido colega «El Socialista», apremiado por la falta de espacio, lo hacía en estos términos:

«Las malas edificaciones. Un hundimiento previsto.—Persistiendo en su loable tarea de denunciar públicamente las edificaciones iniciadas en Madrid sin condiciones de seguridad por la mala calidad de los materiales empleados, la Secretaría de la Federación Local de Obreros de la Industria de la Edificación envió ayer mismo a los periódicos una nota denunciando el peligro de derrumbamiento que amenazaba una casa en construcción de la avenida de Menéndez y Pelayo, número 77, propiedad de la señora Melero.

Ese estado de cosas era debido, según nuestros comunicantes, a que en la obra no se seguían las normas más elementales de la técnica de la construcción ni se ocupaban en ella obreros hábiles, pues la única persona que mandaba y dirigía era la mencionada señora.

Después de reproducir lo más interesante de la nota de la Federación, añadía el comentario siguiente:

«La realidad de los hechos ha venido a confirmar una vez más, desgraciadamente, cuán ciertas eran las denuncias formuladas por los obreros de la edificación de Madrid.

Pocas horas después de llegar a nuestro poder la carta de la Federación Local de la Edificación nos anuncia el teléfono que a las nueve de la noche se ha hundido la casa en construcción de la avenida de Menéndez y Pelayo, número 77, es decir, la misma cuya ruina presagiaba inminentemente el comunicado de los trabajadores.

Por suerte, la hora en que ha ocurrido el hundimiento ha evitado una verdadera catástrofe, que al haber sido durante la hora de trabajo habría proporcionado un día de luto a la población.

La repetición de estos hundimientos en obras en construcción hace pensar en la necesidad de que por quien corresponda se inicie una enérgica campaña encaminada a evitar que la edificación en Madrid se haga en condiciones tan defectuosas que pone en peligro, primero, la vida de los trabajadores, y en no pocos casos, las de los inquilinos que pasan a habitar esas viviendas amenazadoras.

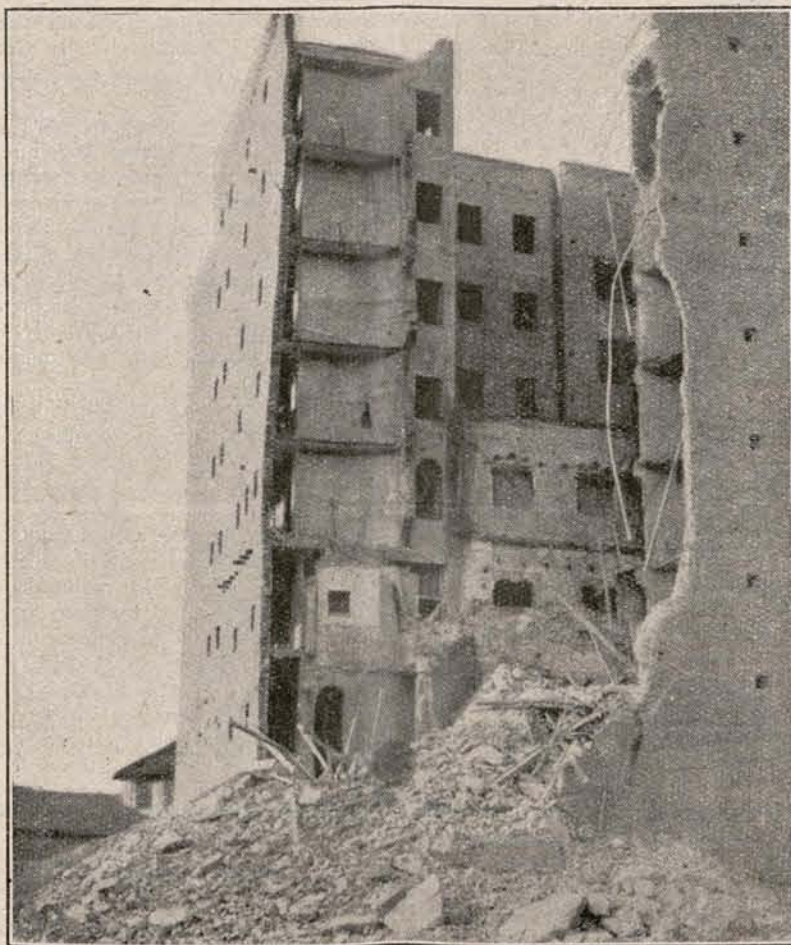
Desde luego, la Federación Local de Obreros de la Edificación merece plácemes por su celo en proseguir una campaña tan beneficiosa para la vida y los intereses del pueblo madrileño.

Dedicaron atención preferente a este asunto «El Sol», «La Libertad», «El Liberal» y «El Imparcial», de la mañana, y «La Voz», «Heraldo de Madrid» e «Informaciones», de la noche.

A unos comentarios de «El Imparcial» consideramos oportuno contestar con una carta aclaratoria, de la cual reproducimos estos interesantes párrafos:

«Ha seguido esta Federación los artículos que el periódico de su digna

(Conti núa en la página 4.ª.)



Aspecto de la obra de la avenida de Menéndez y Pelayo, 77, pocos momentos después de haberse derrumbado.

una importante circular, de la cual tomamos los párrafos que siguen:

«El alarmante y escandaloso hundimiento de una casa de siete pisos, en construcción, en la avenida de Menéndez y Pelayo, 77, de esta corte, que hay que añadir a los muchos acaecidos con anterioridad, demuestra la existencia de un grave mal que perdura y que es necesario atajar con los medios que las leyes facilitan y ponen a disposición de los jueces, Tribunales y Ministerio fiscal. Este grave mal fué denunciado y expuesto en la Memoria elevada por esta Fiscalía al Gobierno de su majestad en la solemne apertura de los Tribunales del corriente año judicial, y con el fin de que cuantos deban tener conocimiento del grave problema lo tengan, y los que deban castigar las infracciones que nazcan de tales hundimientos las castiguen, se transcriben a continuación los párrafos de dicha Memoria pertinentes al caso, que V. S. tendrá muy en cuenta para atemperar a ellos su proceder y conducta.»

Define la doctrina jurídica expuesta en el nuevo Código penal, y refiriéndose a este caso hace las siguientes consideraciones:

«En el hecho concreto que vamos a examinar hay dos formas de delito de estrago por hundimiento: uno, el doloso del artículo 568, que lo comete el que a sabiendas infringe los reglamentos dirigiendo o ejecutando una construcción u otra obra análoga, o una demolición, poniendo en peligro la vida o la salud de las personas, y otro, el culposo del 570, que surge cuando sin malicia se infringen los reglamentos dirigiendo o ejecutando una construcción u otra obra análoga, o una demolición, poniendo también en peligro la vida o la salud de las personas.»

Integran, pues, ambos delitos, en primer lugar, una infracción de las reglas técnicas preceptuadas para dirigir o ejecutar una construcción o una demolición, y que, como consecuencia de tal infracción, se ponga en peligro la vida o la salud de las personas, siendo la forma más grave la infracción intencional, y la menos grave la infracción sin malicia, o culposa. Pero hay en ésta la nota característica que antes expresábamos, y que integra la nueva forma de delito culposo, y es que para que surja su existencia no es necesario que con motivo de la infracción se realice un mal o daño que, de mediar malicia, constituiría delito; basta para que exista infracción penal que con ella se ponga en peligro la vida o la salud de las personas.»

Después de extensos razonamientos sobre las materias expuestas, termina así la circular:

«Si el peligro proviene de que la obra o construcción está mal calculada por su director, éste y los que en su caso autorizaran o aprobaron los planos serán responsables, conforme al artículo 570 del nuevo Código penal, del delito castigado en el párrafo primero del mismo, ya que éstos, con su aprobación y autorización, son coautores, con el director y autor del proyecto, del delito culposo, cooperando con su imprudencia, o su impericia a la realización del delito.»

Cuando la obra estuviese bien proyectada y con todas las garantías técnicas y reglamentarias, manifestase que el peligro o el desastre habra de estimarse que proviene de defectos en la construcción; y en este caso, conforme al párrafo primero del artículo 570, será responsable del peligro el que, ejecutando la obra o construcción, infringió las reglamentarias garantías técnicas del caso, empleó malos materiales de construcción, disminuyó las resistencias o en alguna otra forma se apartó de las reglas y disposiciones que debió observar y cumplir con toda diligencia y pericia. Mas, en este caso, no será solamente responsable el constructor ejecutante de la obra, sino que lo será también el funcionario técnico o administrativo que, teniendo a su cargo la inspección de la obra o construcción, consintió las infracciones antes referidas, pues así lo dispone el párrafo último del citado artículo 570 del Código penal.

No puede este Cuerpo legal llegar más lejos ni procurar con más cuidado por la defensa social en tales materias; y con el fin de que estas infracciones sean castigadas como merece, debe darse a las mismas la importancia que tienen y aprestarnos todos cuantos cooperamos a la recta administración de la justicia al más exacto cumplimiento de las nuevas y justas disposiciones del Código penal vigente.

Tenga pues en cuenta V. S. cuanto va dicho, cuide de su exacto cumplimiento y acuse recibo de la presente circular.

Madrid, 26 de noviembre de 1929. José Oppelt.»

#### LA REANUDACION DE LOS TRABAJOS

Por acuerdo de la Ejecutiva fué cursada y cumplimentada la siguiente orden:

«La Comisión gestora se presentará en la obra de D.<sup>a</sup> Teresa Melero, avenida de Menéndez y Pelayo, 77, y se informará de quién es el arquitecto actual, quién es el patrono y en qué condiciones han reanudado en el día

de hoy los trabajos. Se informará también de quién es el patrono carpintero de armar, y, por último, convocará al personal para el lunes a la salida del trabajo.

Por acuerdo de la Ejecutiva: El secretario general, Manuel Muño.

#### UNA CARTA DEL SR. CORT Y LA REPLICA DE LA FEDERACION

##### La del arquitecto Sr. Cort.

El día 1 del corriente mes de diciembre publicó «El Sol» esta carta: «Señor director de «El Sol».

Muy señor mío: Espero que, dada la copiosa publicidad del asunto de la avenida de Menéndez y Pelayo, 77, no tendrá usted inconveniente en publicar íntegra esta breve carta. De antemano le agradezco la inserción, pues no creo necesario alegar los derechos que reconoce la ley de Imprenta.

La Federación de Obreros de la Edificación afirma que ella y el abogado del propietario están de acuerdo en reconocer la culpabilidad del arquitecto. Entonces, ¿qué labor reservan para el Juzgado?

Los asuntos «sub judice» parece natural y correcto dejarlos a la serena resolución de los jueces, sin aventurar opiniones temerarias. Pueden y deben manifestarse hechos, pero no pareceres. Seguramente habrá posibilidad de oír a todos. Son hechos fácilmente comprobables: 1.º Que las casas no están proyectadas y construidas por mí. 2.º Que tienen grandes y eficaces refuerzos, que yo he dirigido. 3.º Que antes de denunciar el mal estado de las casas la Federación, tenía yo presentada la comunicación en las oficinas municipales dando cuenta de que tenía ordenado el derribo de parte de la finca y el apeo de otra parte; y 4.º Que, al no poner a mi disposición los propietarios los medios oportunos, presenté la renuncia de la dirección en que mi intervención pudiera ser útil.

No quiero terminar sin agradecer públicamente a la Federación el interés que se toma en definir mis obligaciones profesionales. Pero debo advertirle que son ya muchos los años que llevo de cumplirlas escrupulosamente.

Con esto cierro definitivamente mi intervención en la prensa.

Suyo afmo. S. S., q. e. s. m., César Cort.»

##### La réplica de la Federación Local.

Con fecha 2 publicó el mismo periódico la réplica de la Comisión Ejecutiva, redactada en estos términos: «Señor director de «El Sol».

Muy señor nuestro y de nuestra consideración distinguida: Acabamos de leer en su popular diario una carta de D. César Cort, arquitecto de la obra de D.<sup>a</sup> Teresa Melero, situada en la avenida de Menéndez y Pelayo, 77, hundida el sábado último.

Solamente escudándonos en su reconocida tolerancia nos permitimos rogarle que tenga la bondad de insertar en su diario las siguientes líneas, como contestación a lo que el señor Cort dice, y que nos parece pertinente, para que la opinión pública nos pueda juzgar a todos, que la prensa las inserte con objeto de contrastar las diferentes manifestaciones.

Solamente tenemos que decir, como réplica al Sr. Cort, lo siguiente: Primero. Que esta Federación ha guardado y guarda el mayor respeto a los técnicos.

Segundo. Que nosotros no hemos coincidido con nadie en enjuiciar el asunto de la obra hundida, sino que hemos dicho literalmente: «Que coincidimos con el letrado de la propiedad en que el arquitecto director de una obra tiene la responsabilidad plena cuando por caprichos de una dama no se cumplen las disposiciones que se ordenan.» Y declaramos por último: «Y queremos que se aclare este asunto y se resuelva como más en justicia proceda.»

Tercero. Que nosotros no hemos pretendido definir obligaciones profesionales del Sr. Cort ni de ningún arquitecto; pero lo que no podemos pasar en silencio es lo que con tanta frecuencia está ocurriendo: Que se caen las casas antes de terminarse de construir porque unos cuantos arquitectos «firmones» y otros cuantos no «firmones», pero que no se enteran de lo que en sus obras ocurre, y el grupo de logreritos fabricantes de casas, no solamente no cumplen con sus deberes, sino juegan con la vida de los trabajadores con toda impunidad; y

Cuarto. Que cuando esta Federación habla en castellano de lo que está ocurriendo y lo dice de una forma tan clara se escandalizan algunos señores, diciendo que los trabajadores no somos quienes para hacer tales o cuáles cosas, porque no sabemos nada; pero lo que no podemos ignorar es que, en tanto nuestros compañeros pierden la vida en accidentes del trabajo, sufriendo sus hogares en el dolor y en la miseria, los causantes de estos hechos se pasean orondos por Madrid, disfrutando de una vida espléndida. Y mucho mejor sería para todos que no ocurrieran

estas cosas, que no lamentarse de nuestro lenguaje.

Muchas gracias, señor director, por su reconocida amabilidad, y disponga de éstos que lo saludan con todo afecto. — Por la Comisión Ejecutiva: El secretario general, Manuel Muño.»

Una y otra cartas fueron también publicadas por la mayor parte de los diarios de Madrid.

#### TECNICOS Y OBREROS OPINAN ACERCA DE LOS HUNDIMIENTOS EN LAS OBRAS

En el semanario ilustrado «Crónica», del día 1 del actual mes de diciembre, apareció, avalorada con numerosos grabados, una información interesantísima, en la que el redactor de aquel semanario D. José de las Casas Pérez condensó sagazmente estas opiniones:

##### «El presidente de los arquitectos habla de la edificación».

Al presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, catedrático de la Escuela de Arquitectura, D. Manuel Martínez Angel, le hicimos rápidamente una pregunta inquietadora:

—Lo grave, aunque resulte sensible, no es que se hunda una casa en construcción, máxime si no ocurren desgracias personales. Lo verdaderamente trágico sería que, por defectos de construcción, se hundiese una casa después de terminada y habitada. ¿Puede ocurrir esto, Sr. Martínez Angel?

—Puede ocurrir... —Pero... Permitame... ¿Sabe usted lo que dice? ¿Adivina la espantosa magnitud de la desgracia posible? —Sí, sí... Deseo que no ocurra nunca. Pero puede ocurrir. Es más: si continúa construyéndose como se está construyendo algunas casas, digo, anheloso de equivocarme, que probablemente ocurrirá.

—Pero... ¿no es posible?... —No?... Si el defecto radica en el último piso, se hundirá nada más que una azotea, o se hundirán tres cuartos... Si el defecto radica en un bajo, se hundirá toda la casa; es decir, puede hundirse.

—¿Y las causas?... —Las causas radican principalmente en los especuladores de la construcción. Antes había un propietario, un contratista y un arquitecto. Ahora, el especulador lo es todo.

—Luego, Sr. Martínez Angel—interrogamos—, ¿es cierto que existen los arquitectos que se limitan a firmar y que no aparecen por las obras?... —Desgraciadamente—nos dijo—, es cierto, absolutamente cierto.

—¿Y ustedes—preguntamos—no lo impiden?... —Nosotros no podemos. Nosotros no tenemos facultades coercitivas. Por eso propugnamos la colegiación obligatoria de arquitectos, incluso para que esos mismos arquitectos «firmones» no degraden la profesión y no defrauden a la Hacienda. Por las firmas que prodigan cobran una miseria, y luego tributan por utilidades con arreglo a esa misma miseria. El Colegio suprimiría immoralidades contumaces, que corren por ahí de boca en boca... Hace un año así lo propuso la Comisión nombrada para el estudio de diversos problemas de la construcción. La Comisión fué designada por real orden de 9 de octubre de 1928. La presidió el general Mayanda, y de ella formaron parte todos los factores de la construcción, incluso los obreros, con representación nutridísima.

—¿Y qué otras soluciones propugna?... —Muchas... Por ejemplo, en Alemania funciona el «Registro de la propiedad en construcción»... —¿Y qué es eso?... —Pues eso es limitar la propiedad en un sentido social. Comprenda: usted tiene un solar, que es suyo... —Nosotros... —Es una hipótesis... Fulano tiene un solar. Cuando va a edificar, y va a edificar para alquilar, es decir, para servir intereses ajenos, el Registro le dice: «Aquí ya no hay propiedad; es decir, no puedes hacer lo que te venga en gana. Voy a vigilarle a diario, a enterarme de la calidad de los materiales, a ver si cumples las leyes de higiene...» El Registro defiende el derecho de los usuarios futuros... ¿Que hacen mal la casa?... ¡Ah!... Aquella propiedad tributa; pero no rendirá, porque no se permite explotarla... —¿Y las leyes españolas?... —En este aspecto no son eficaces. Las burlan... Y la prueba la tiene en que una Comisión, designada por el propio Gobierno, articuló una serie de aspiraciones urgentes, inaplazables...

—¿Alcanza alguna responsabilidad a los obreros?... —Por qué?... El obrero hace lo que le mandan. Rinde lo que se le exige. Lo necesario es que le manden con autoridad e inteligencia.

##### Los trabajadores organizados, ante los estándares de la edificación.

La Federación Local de la Edificación la integran veintidós oficios: albañiles, carpinteros, estuquistas, etcétera, etcétera. Representa la Federación a veintitrés mil obreros...

—Lo que pasa—nos dijo Manuel Muño, secretario de la Federación Local—es que de la construcción, fuente de riqueza y de trabajo, se ha hecho un medio intolerable que daña al interés público. Le hablo, sin pasiones ni partidismo, como un ciudadano español. Es inútil lo que ocurre. Las obras se piensan y se ejecutan a base de la usura y la hipoteca. Al arquitecto joven, al salir de la Escuela, se le plantea una disyuntiva trágica: o la dignidad o la vida. Ni más ni menos... Es decir, o hacerse «firmón» y autorizar planos sin escrúpulos o morir de hambre.

##### Un tipo de la postguerra. Cómo se construye una casa.

—¿Qué usted—decimos a Muño, cuya inteligente cordialidad adentra en nuestra simpatía—explicarnos intimidades?... —Hay un tipo de ahora, de la postguerra—replicó—que se llama «fabricante de casas», y que se convierte, merced a un truco ingenioso, en constructor y en propietario. El hombre busca un solar. Cuando lo encuentra, gestiona la venta y suscribe una escritura, que le da en poder del dueño o del que facilita el dinero para los gastos de cimentación y primeros jornales...

—¿Y después?... —Es fácil... Ladrillos, hierros, cementos, al crédito... Todo de la peor calidad... Rebaja de salarios, aumento de jornadas, destajos... Pero así, de tumbos en tumbos, de chapuceria en chapuceria, el tipo coge aguas, es decir, cierra la techumbre, y entonces, al Banco, la hipoteca, y a concluir y a alquilar.

##### Y se comete la primera estafa

—Y se comete la primera estafa. —¿Cómo la primera estafa?... —Sí, señor. Concluida la casa, oronda, flamante, se busca al comprador y se le vende el «rasca» de cartón... Al poco tiempo, el desdichado comprador de buena fe advierte el tiempo... Los servicios no funcionan... Los tabiques se le caen... La vida efímera de la casa no compensará el dinero que le sacaron... ¿Lo duda usted?... Una estafa.

##### El secretario de la Federación formula acusaciones rotundas y concretas.

—Y ustedes—preguntamos—, los obreros, ¿qué hacen?... —¿Qué hacemos?... Protestar, luchar. A los contratistas que no cumplen los retiramos el personal. Pero tiene usted casos concretos. Por ejemplo: D. Ramón Hervás. A este señor se le han hundido dos casas: una en el callejón de Lozoya, de cinco pisos, y otra en Lista, 70, de ocho pisos... La catástrofe ocasionó tres muertes. Pues bien; este hombre, aunque no dé la cara, porque se halla procesado, tiene ya otra obra, en Lista, 95...

—¿Y los obreros?... —Ellos buscan entre los que corrientemente no son profesionales, y los adiestra, y allí está en su obra todos los días... E impedirlo es difícil. No hay legislación preventiva en la materia. No hay más que el Código penal. Pero cuando éste se aplica ya el daño se ha hecho.

##### Una estadística de quiebras y de morosos.

—Y eso es frecuente... —Para convencerse de ello sería curiosa una estadística de quiebras en la construcción. Además, la lista de individuos que no pertenecen a la Federación patronal madrileña y que no pagan ni a los obreros.

Bajo mi responsabilidad, publique lo siguiente: D. Juan Martínez no paga los jornales a los albañiles de la obra de la calle de Fernández de la Hoz y de Alonso Cano, 39 y 41. Este patrono habita en las casas del marqués de Portugal, de la Ciudad Lineal, y estuvo anteriormente de encargado en García de Paredes. No tiene nada que ver con D. Juan Martínez Carmona, que está construyendo en Castellón, 30, y no debe nada a nuestros compañeros.

D. Juan García tiene una obra de ladrillo blanco en Francos Rodríguez, 70, y debe a sus albañiles dos mil pesetas de jornales. Su madre, dueña de unos talleres, cumplió siempre correctamente con los trabajadores. Su hijo, en la primera obra que ha emprendido, falta. Este Juan García no tiene nada que ver con D. Juan García Cobos, persona que nos merece buen concepto.

En las obras de Bravo Murillo, 199 y 201, D. Gaudencio Buzón no paga los jornales, y ya tiene otra fábrica en Pacífico, 20.

D. Francisco Bru no abona los jornales devengados por su personal en la obra de la carretera del Pardo. El personal se retiró. Ha reclutado a otros trabajadores, y tampoco paga hace dos semanas el subsidio a un lesionado y ha huido de Madrid.

Y... en fin. Hay más casos. ¿Para qué anotarlos?... Pero ¿es posible que la edificación pueda entregarse a individuos así, insolventes e informales?

##### Un ex picador de toros se mete a constructor.

—Y hay casos pintorescos—añadió Muño—, como el de un ex picador de toros, el Alcaláino, que se metió a edificar frente a la plaza de toros... Les quedó a deber 3.000 pesetas a los obreros asociados, sin contar que la finca fué embargada.

#### Lo que pasó en Menéndez y Pelayo, 77.

—¿Y por qué se hundió, a su juicio, recientemente esa fábrica de Menéndez y Pelayo?... —Muy sencillo... Doña Teresa Melero, que antes había sido dueña del Hotel Rhin, se reveló más tarde en la reforma del Hotel Majestic, que también fué suyo, como un genio arquitectónico y como un pozo de sabiduría en gajes de construcción... Dirigió, de hecho, la finca de El Castillo, y después la de Menéndez y Pelayo, 77... Aquello era horrible. Se nos denunció que se caería, y giramos una visita. En efecto, confirmamos lo temores. Lo que ha dicho después el arquitecto D. César Cort no es exacto. El no tomó medidas anteriores al hundimiento. Nosotros, sí. Advertimos a los obreros lo que debían hacer, cómo debían resguardarse de la catástrofe, y formulamos denuncia ante el presidente de la Sociedad de Arquitectos.

—¿Remedios generales que ustedes, los obreros, propugnan?... —Colegiación obligatoria de arquitectos, vigilancia técnica, supresión de los destajos, leyes preventivas, intervención de la organización obrera.

Termina este trabajo declarando el camarada Anastasio de Gracia, secretario de la Federación Nacional de la Edificación, su conformidad con lo expuesto por Muño y afirmando rotundamente n u e s t r o correligionario Largo Caballero, secretario de la Unión General de Trabajadores, que en el ramo de la edificación es peligroso y absurdo el destajo.

#### LO QUE OPINA EL PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD DE CONTRATISTAS

Requerido por nuestro fraternal colega «El Socialista», D. José Sánchez Conesa, presidente de la Sociedad de Contratistas y vicepresidente de la Federación Patronal Madrileña, envió al diario obrero el siguiente artículo, titulado «El escándalo en la edificación», y que apareció el día 4 del corriente mes de diciembre:

«Voy a opinar por cuenta propia. Me importa mucho hacer esta aclaración. No habla el presidente de la Sociedad de Contratistas, ni el vicepresidente de la Federación Patronal Madrileña, ni el presidente de la Casa Patronal; hablo con el derecho que me da mi condición de contratista y desligado de toda representación.

Quiero decir a la opinión pública el porqué se construye tan mal en Madrid, en este Madrid donde los obreros de la construcción han sido y son, profesionalmente considerados, tan expertos como los obreros del país que presuma de más adelantado en estas materias, y donde los patronos no son otra cosa que obreros, que, por sus condiciones especiales, merecieron que fijasen su atención en ellos los facultativos de las obras y les hicieran subir un peldaño en el escalafón de la edificación.

Hace veinte años todos los constructores de Madrid habían salido de las filas de la organización obrera; tenían una cultura técnica profesional que era bastante garantía para propietarios y arquitectos. Había algunas casas dedicadas a la edificación, regentadas por arquitectos e ingenieros, que habían venido a aumentar el prestigio de la clase.

Formalidad, solvencia, conocimientos; todo lo poseían los que, orgullosos, ostentaban el nombre de contratistas. Disfrutaban siempre de la confianza del propietario y de la estimación del arquitecto. Sólo podía ponerse algún pero en su actuación social, disculpable dada la poca cultura general del país y el ambiente en donde se desenvolvieron.

Pero vino la guerra europea y con ella la fiebre de los negocios. Salieron a escena los nuevos ricos y brotó el fabricante de casas, que ya no era un constructor. Era el carbonero, el carnecero, el boticario, la dama que sentía necesidad de desenvolver iniciativas; en suma, todos aquellos que, teniendo un puñado de pesetas y sin sentido de la realidad, creyeron que el campo de la edificación era el lugar apropiado para el logro de sus ambiciones. Habría fracasado el intento si el afán de dinero, si la fiebre de riquezas que la guerra provocó, no hubiese dado como resultado el relajamiento moral de las costumbres. No habría habido arquitecto que se hubiese prestado a firmar por unas pesetas, para darle estado legal, un proyecto que no había concebido y en cuyo desarrollo no había de tomar parte; los oficios similares no habrían cerrado los ojos a la realidad y proporcionado elementos a quienes, faltos de conciencia profesional y de solvencia económica, se dedicaban a la construcción de viviendas, y tampoco habría habido propietarios que, mirando lo elevado de la renta a que podían colocar sus capitales, hubiesen comprado edificios que, considerados técnicamente, carecían de todas las condiciones de seguridad necesarias y eran un atentado a la higiene y al buen gusto.

Al amparo de la abundancia de dinero se edificaron casas y más casas, que al momento tuvieron compradores; el número de fabricantes aumentó y los contratistas tuvieron que almacenar en sus solares las maderas y elementos de producción que poseían, pues nadie hacía caso de ellos.

El tiempo, que da a cada cosa su valor, se encargó de hacer justicia a todos. Fabricantes y similares miran hoy con desconsuelo sus carpas abarrotadas de facturas sin poder hacerlas efectivas, y los propietarios ven con asombro que tienen que gastar sumas enormes en el entretenimiento de sus fincas, que hacen bajar las rentas a sus justos límites, no sin haber dejado de sentir antes algo más abrumador, que era el desaliento de las viviendas que, aceptadas por la escasez de las mismas, con su alquiler inmoderado, fueron abandonadas tan pronto como la competencia produjo nuevos edificios.

Pero estos desencantos, estas desilusiones, no han hecho razonar a nadie. Ha quedado flotando en el ambiente y envenenado las conciencias la avaricia; se quieren construcciones de renta elevada; ya nadie se conforma con el cinco ni con el seis por ciento; se desea más, y como no pueden hacerse milagros, no puede construirse bien.

Mientras no se pongan cortapisas al Banco Hipotecario, reglamentando la forma en que han de hacerse los créditos de la construcción; mientras la Sociedad de Arquitectos no posea los medios legales para reducir a los desaprensivos; hasta que el Poder público se decida a legislar sobre la materia, haciendo suyo el informe que por iniciativa del mismo emitió la célebre Comisión, se seguirá construyendo mal, los contratistas tendremos que sentirnos avergonzados de serlo, la seguridad pública estará a merced de los desaprensivos y la industria de la edificación no saldrá del marasmo en que se halla, privando a la villa y corte de una de sus fuentes de riqueza más estimables.»

Con estos mismos títulos se publicó en «El Sol», del día 6 del actual mes de diciembre la siguiente intervención:

«Hemos hablado de los últimos hundimientos de casas con el secretario de la Federación Local de la Edificación, D. Manuel Muño ha contestado así a nuestras preguntas: —Conoce usted el edicto, claro.

—Sí, señor. —El juez dice que pueden comparecer cuantos sepan algo sobre el hundimiento último. ¿Ustedes van a ir?

—Sí, ya lo creo. —¿Espontáneamente, o requeridos por el Juzgado?

—Requeridos. —Sostendrán allí sus acusaciones, ¿verdad?

—En absoluto. —Causas de lo que ocurre: material deficiente e incompetencia en la dirección, ¿no?

—Incompetencia, no. Incomparecencia. —¿Incomparecencia?

—Incomparecencia... efectiva. —Concretamente, en esa obra de Menéndez y Pelayo, 77...

—En esa obra hubo abandono de deberes por parte del arquitecto, debilidad por complacer a la dueña de la finca. Y también intervención impropia de esta señora.

—La responsabilidad, ¿la lleva siempre el arquitecto?

—Siempre. —¿De modo exclusivo?

—De modo exclusivo. —Los obreros, que lo ven de cerca, ¿no podrían evitarlo?

—Ya tenemos boicoteados a varios señores. Ahora, a D. Ramón Hervás (Lista, 95). Se le han hundido dos. En la última (Lista, 70) hubo tres muertos.

—¿Ustedes se han negado a trabajar alguna vez?

—Sí, con Hervás. —¿Y con algún otro?

—Sí. Lo que es que en cuanto intervinimos nosotros aparece el arquitecto. Y si nos descuidamos nos denuncian por coacción.

—¿Quién examina las obras además del arquitecto?

—Sólo él. —¿Intervención oficial?... —Ninguna. La del Municipio para los efectos urbanos.

—Entre ellos los tributos, ¿no?

—Exactamente. —Y si mueren obreros en la obra, ¿tampoco interviene nadie?

—El Juzgado y el Depósito. —Entonces, ¿qué sanción tienen esas cosas?

—La penal, que nos interesa menos que la preventiva. Ante unos cadáveres y unas familias deshechas...

—También la penal puede ser preventiva, la única preventiva en ciertos casos.

—Pues no. Para sancionar se espera a que haya víctimas.

—¿Siempre?

—Ahí está lo de la Florida. Ocho muertos. No se ha visto la causa.

—¿Se muestran parte ustedes?

—Sí. Yo, en nombre de la Federación.

—¿Y en esto de Menéndez y Pelayo?

—No sé lo que pasará. Hasta ahora no conozco ninguna sanción.

—En los últimos años, ¿cuántas víctimas ha habido?

—Habrá pasado de cuarenta. —¿Entre muertos y heridos?

—No. Cuarenta muertos. Heridos, incalculables.  
—La prensa, ¿les ayuda a ustedes?  
—Sí señor; ya lo creo.  
—¿Ha dejado de publicar alguna vez denuncias o reclamaciones de la Federación?  
—¡Nunca! «El Sol», además, hizo unos editoriales sobre la construcción admirablemente orientados. Todos los periódicos se portan bien, acogen nuestras quejas. Y *El Socialista*, ni que decir tiene. Estamos muy agradecidos a la prensa. Hágalo constar así. —A. P.»

#### UNA CARTA DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

En respuesta a la adhesión que oportunamente enviamos, se nos dirigió la carta siguiente:

«6 diciembre 1929.

Señor secretario de la Federación Local de Obreros de la Edificación de Madrid y sus Limitrofes.

Muy señor nuestro: En la sesión celebrada por la Junta directiva de esta Sociedad el día 4 del corriente mes se dió lectura a la carta de esa Federación en la que muestran ustedes su adhesión al escrito presentado al Gobierno por esta Sociedad Central.

Agradecemos mucho los deferentes términos en que dicha carta está concebida, y con este motivo me es muy grato saludarle como atento seguro servidor, q. e. s. m.,

El secretario, Juan de Zavala.»

\*\*\*

No hay en la campaña realizada ni un asomo de rencor ni odio contra nadie. Lo que suscita nuestra indignación y provoca la protesta de toda persona honrada es el sistema inicuo de construcción a que se han lanzado algunos logros a quienes estorba todo sentido moral en su loca carrera para enriquecerse.

Lo que reclamamos sencillamente es justicia, que esperamos ha de imponerse de modo ejemplar. Por nuestra parte, la campaña ha de seguir con toda la energía que las circunstancias demandan.

Este número ha sido visado por la censura

## LA CRISIS DE TRABAJO

El eterno problema de la crisis de trabajo vuelve a estar de actualidad, porque ya ha comenzado este invierno a dejar sentir sus efectos en los hogares proletarios.

Una gran cantidad de trabajadores sin ocupación invaden las aceras de la plaza Mayor, de la de Santa Cruz, de la Puerta del Sol, de la glorieta de Cuatro Caminos y del Puente de Vallecas, sin contar con el crecido número de compañeros que deambulan de un lado a otro sin encontrar ocupación.

El problema es pavoroso y tiende a una agravación mayor aún que la actual, y ante esto es urgente que las autoridades adopten medidas prontas y eficaces para conjurar esta crisis. Nuestro pesimismo está basado en realidades vivas: el número de parados aumenta de semana en semana, y, además, tenemos entendido que van a ser suspendidas todas las obras públicas dependientes del ministerio de Fomento, en virtud de no haberse llevado a efecto el presupuesto extraordinario que se había anunciado, y del cual dependían todos los trabajos extraordinarios.

Ante esta situación, la Federación ha tratado el caso y ha creído un deber hacer una campaña para llamar la atención de los Poderes públicos. Ya se han presentado unos escritos planteando el problema al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros, al excelentísimo señor presidente de la Diputación Provincial y al excelentísimo señor alcalde de Madrid.

Ahora ya está el asunto sobre el tapete, y lo que hace falta es que los compañeros presten atención a este problema y respondan a las gestiones que nuestra Federación llevará a efecto.

A continuación reproducimos el escrito que hacemos referencia anteriormente:

«Excmo. Sr.:

La Federación Local de Obreros de la Industria de la Edificación de Madrid y sus Limitrofes, reconocida legalmente, por incumplir todos los requisitos que la ley exige; con domicilio en la calle de Piamonte, 2, Casa del Pueblo, y que agrupa en su seno a 22 Sociedades de obreros de la edificación, que comprenden desde el oficio de albañil hasta el de pintor, pasando por todos los más importantes que se precisan en la industria, tiene el honor de exponer, por medio de los que suscriben, lo siguiente:

Que en la industria de la edificación, en Madrid y su provincia, se está sintiendo una aguda crisis de trabajo, que deja sin ocupación a muchísimos obreros.

Que la perspectiva que se ofrece

## Congreso internacional para construcción de caminos

La Asociación Americana de Constructores de Caminos ha anunciado, e invita a concurrir a todos los países, la celebración, del 11 al 18 de enero de 1930, de la séptima Convención y Exposición anual sobre construcción de caminos.

Dicho Certamen se celebrará en Atlantic City, N. J., y tendrá como principal objeto uniformar y mejorar la construcción económica de caminos, su mantenimiento, explotación y finanzas, y la propaganda de esta información en el continente americano.

La Asociación incluye representantes de todas las reparticiones que tengan que hacer con la construcción de caminos (ingenieros y funcionarios de ciudades, de provincias, Estados y departamentos federales de caminos, constructores de caminos, fabricantes de equipos y representantes y funcionarios de muchos de los países latinoamericanos).

Hay cerca de cuarenta Comisiones trabajando en varias materias que son de vital importancia para la construcción de caminos; después de un año de investigaciones y estudio, estas Comisiones deben informar sobre los resultados de sus trabajos a la Convención. Las materias que deben tratarse en estos informes son las siguientes: Legislación, finanzas, organización, administración, mensuras regionales, planos locales, estudios generales sobre locación; planos, especificaciones y construcción de superficies aún no tratadas; planos, especificaciones y construcción de superficies ya tratadas; planos, especificaciones y construcción de pavimentos; mantenimiento de terraplenes y desagües, superficies no tratadas, tratamiento de superficies, pavimentos, equipo, remover nieve, signos y guardarriles, depreciación del equipo, nivel de cruces, tráfico, puentes aéreos municipales.

La Exposición, que se llevará a cabo junto con el Congreso, constará de todo tipo de equipo, maquinaria y materiales mencionados en los informes y usados en la construcción, mantenimiento y explotación de caminos y calles. Es la Exposición más grande de su clase en el mundo.

es pesimista en grado sumo, pues cada semana se van produciendo despidos de trabajadores de una manera alarmante, y las noticias son de que dichos despidos no sólo no cesarán, sino que irán en aumento, en cuanto a las obras particulares se refiere.

Que, igualmente, en las obras oficiales se ha comenzado a despedir, y así vemos que cada día va disminuyendo el número de obreros e importantes obras que podrían tener trabajo para bastantes compañeros nuestros.

Que considera esta Ejecutiva que este nuevo mal, que tanto puede influir en el desarrollo económico de Madrid y en toda la vida en general de la nación española, puede ser disminuido tomando medidas que eviten esta situación, y, por tanto, esta Federación, después de tratar el caso detenidamente, ha considerado de inexcusable e inaplazable deber hacer oír la voz de sus componentes, que suman en la actualidad 23.480 cotizantes, con objeto de que, tanto el Gobierno de la nación, como la Diputación provincial y el Ayuntamiento de Madrid, tengan conocimiento del caso y resuelvan como más en justicia estimen.

Esta Federación se permite, con todo respeto, opinar, y tiene a bien exponer a V. E., las medidas que estima como inmediatas para poder atenuar la crisis de trabajo y poder mitigar en parte sus desastrosos resultados entre la clase obrera de Madrid y su provincia, y cuyas medidas, a juicio nuestro, como punto de partida, son las siguientes:

1.º Que el Poder público intervenga de una manera rápida y eficaz, con objeto de que se intensifique la construcción de fincas urbanas, y éstas se hagan en las debidas condiciones técnicas y profesionales que los tiempos exigen.

2.º Que igualmente se intensifiquen todas las obras públicas dependientes de organismos oficiales y que no se paralice ninguna, continuándose el despido de obreros.

3.º Que asimismo se tomen medidas para que en toda España, y en cada provincia, se vaya resolviendo la crisis de trabajo que pueda existir para evitar que los obreros desocupados de las distintas regiones españolas acudan a Madrid en demanda de trabajo, como actualmente ocurre, aumentando así el número de parados, que en la actualidad se eleva a un porcentaje bastante considerable, que nosotros nos atrevemos a decir que se acerca a un 40 por 100 de la población obrera de la industria de la edificación; y

4.º Que por el Estado se implanten, rápidamente, el seguro a los obreros por paro forzoso, para evitar que éstos y sus familias perezcan por fal-

ta de medios económicos para subsistir.

Esto es, Excmo. Sr., cuanto la Federación Local de Obreros de la Industria de la Edificación de Madrid y sus Limitrofes tiene que exponer a V. E. de momento, y esperamos que por la gravedad que tiene para la clase trabajadora madrileña de la industria de la edificación, industria que es básica en Madrid y su provincia, pues en cuanto en ella se producen crisis, repercuten inmediatamente en el resto de la industria y en el comercio en general, se tomen en consideración estas razones y se resuelva rápidamente.

Viva V. E. muchos años, Madrid, a doce de diciembre de mil novecientos veintinueve.

Por la Federación Local de Obreros de la Industria de la Edificación de Madrid y sus Limitrofes: El secretario general, Manuel Muño, V.º B.º. El presidente, Silvestre M. Jiménez.

Excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros.»

## VIDA FEDERATIVA

## Acción sindical de las Secciones

### MARMOLISTAS

En sesión de junta general se aprobaron las cuentas del tercer trimestre de este año.

Se dió lectura a las bases de trabajo redactadas por la Ponencia del Comité paritario de Marmolistas, sobre las que se ha abierto información pública para que se presenten objeciones o enmiendas a las referidas bases.

A propuesta de la Directiva se acordó nombrar una Comisión, compuesta de seis compañeros, para que, en unión de una representación de la Directiva, estudien las bases de referencia y presenten las enmiendas que estimen pertinentes para llevarlas al Comité paritario.

La Directiva anunció que en breve se pondrá en práctica un convenio con la Directiva de Canteros para evitar que los peones de este oficio trabajen en las labores de marmolistas.

Se aprobó la gestión realizada por la Directiva en unión de la Ejecutiva de la Federación Local de la Edificación con objeto de clasificar los talleres de la carretera del Este.

La Directiva informó de toda la tramitación realizada con la petición de que sea dado de baja un asociado para que pase a otra Sección, y se acordó que el referido compañero continúe en la Sección de Marmolistas.

Se resolvieron también otros asuntos de régimen interior. En la reunión siguiente de junta general se juzgó la conducta societaria de un compañero, y se acordó imponerle un correctivo de seis meses de suspensión de derechos.

La Directiva informó de su gestión acerca de la solicitud de una subvención del Ayuntamiento para el socorro de paro, y explicó las causas por las que no se ha podido obtener dicha subvención.

La asamblea aprobó la gestión de la Directiva, y después de tratar ampliamente el asunto, acordó por unanimidad autorizar a la Directiva para que en lo sucesivo tome las medidas pertinentes, con el fin de evitar que se repita el caso, en el que aquélla no ha tenido culpa alguna, y ver con disgusto la negligencia de los culpables.

Se nombró a los compañeros Luis Díaz, José Muñoz, José Molina y José Sáez para que en unión de la Directiva hagan un proyecto de reforma del reglamento.

La Directiva dió cuenta de la carta de un asociado en solicitud de que se le indulte del correctivo que viene sufriendo, y se acordó no acceder por ahora a tal petición.

Se designó a los compañeros Manuel Caballero y Juan Antonio Martínez para cubrir vacantes en la Revisora de cuentas.

En el turno de proposiciones se aprobó la siguiente: Comunicar a todos los talleres la prohibición de usar la goma del pistolete para limpiar. Los compañeros usarán para ello la escobilla, y a los que contravengan la prohibición se les impondrá un correctivo.

### EMBALDOSADORES

Se reunió esta Sección en junta general extraordinaria.

Fueron examinadas doce solicitudes para el socorro de vejez. De éstas se aprobaron nueve; dos fueron desechadas, y la otra quedó aplazada.

Las aprobadas son de los siguientes asociados: Pedro Canosa, socio número 1; Felipe Martín García, número 4; Crisanto Domínguez, número 9; Manuel Gayoso, número 10; José Castelar, número 11; Manuel Fernández Castrillón, número 12; Julián Nieto, número 17; José Basadre Cruz, número 18, y Cleto Martín, número 19.

Con motivo de estas concesiones se pronunciaron palabras de cariño y de exaltación a la labor realizada por estos veteranos luchadores, cuya conducta se puso como ejemplo digno de imitar por los jóvenes.

El acto resultó muy simpático y conmovedor.

Se acordó que en otra sesión, para la que se convocará oportunamente, se discutan las instancias que han sido últimamente presentadas.

### PEONES EN GENERAL

Se aprobaron las cuentas del tercer trimestre de este año y el informe de la Comisión relativa al curso de cobradores suplentes, por el cual quedan nombrados los compañeros Santiago Arriba, Francisco

Martínez Escamilla, Pedro Casado Cuesta y Melchor del Río.

También fueron aprobadas las gestiones de la Directiva, entre las que figuran los actos de propaganda realizados en diversos puntos limitrofes de Madrid.

La asamblea fué informada de la situación en que se halla la discusión en el Comité paritario del contrato de trabajo. Se aprobó la actuación de los vocales de aquel organismo.

Se acordó contribuir con 50 pesetas a la suscripción en favor de la familia del compañero Francisco Escribano, asociado que fué de Albañiles y que falleció recientemente; se juzgó la conducta societaria de un compañero, y se acordó darle de baja por haber cometido actos en desprestigio de la organización; se aprobó una proposición por la que la Sociedad encabeza con 150 pesetas una suscripción para remediar la triste situación por que atraviesan el asociado Cludío Aguilera Alba y su familia, y se resolvieron diversos asuntos de índole interior.

### CARPINTEROS DE ARMAR

Se aprobaron las cuentas del primer semestre de este año y la gestión de la Directiva relativa a seis reclamaciones, con resultado satisfactorio; quedó resuelto un asunto de carácter interno. En virtud de un informe de la Directiva se acordó dejar en suspenso las bajas por falta de pago, dando un plazo a los interesados hasta el 31 de diciembre, quedando facultada la Directiva para que en dicha fecha proceda según los casos. Se aprobó lo hecho por la Directiva en varios casos de defunción, y se acordó conceder indemnización a la familia del querido compañero José Zapico. Se acordó, a propuesta de la Directiva, que la reforma del reglamento aprobada empiece a regir en 1 de enero próximo.

Se aprobó la actuación de la Directiva referente a la aceptación de cargos en la misma; fué aprobada la gestión realizada por la Directiva en relación con el cumplimiento de lo preceptuado para el Retiro obrero obligatorio, y quedó aquélla facultada para que continúe tan beneficiosa labor. Se aprobó el pacto hecho con la Sociedad de Carpinteros del Hormigón Armado, refrendado por la Federación Local de la Edificación, relativo a las altas y bajas en las dos Sociedades. Se designó a los compañeros Vicente Armas, Juan Armas, Manuel Fernández, Juan García y Antonio Rodríguez para que se constituyan en Comisión organizadora de la velada de aniversario, que se celebrará el día 13 del próximo enero; la asamblea quedó informada de la situación en que se halla un asociado que tiene una deuda con la Sociedad; se procedió a la elección de cargos vacantes, resultando elegidos los compañeros siguientes: Lorenzo Aranzana, presidente; Pedro Expósito, vicepresidente; Antonio Rodríguez, secretario; José Álvarez, secretario; Mariano García Iglesias, tesorero; Eduardo Fernández, Marcos Pastor y Moisés Sánchez, vocales; Gabriel Sánchez, presidente de la Mesa de discusión; Juan Aenlle y Mariano Rincón, secretarios.

Se acordó adherirse a los actos conmemorativos de la muerte de Pablo Iglesias, y ofrecer los carpinteros de armar que sean precisos para las obras del monumento al «abuelo»; se nombró una Comisión encargada de hacer averiguaciones relativas a un asociado, y se consumió el turno de preguntas y proposiciones.

Conoció el Comité Central, en su detalle, toda la actuación de la Ejecutiva con motivo de las denuncias presentadas contra las obras del patrono D. Francisco Ramírez, calle de Lista, 50, y Pacífico, 27 y 29, quedando aprobada toda la gestión realizada.

Se aprobó, igualmente, todo lo actuado por la Ejecutiva en relación con la obra de D.ª Teresa Melero, avenida de Menéndez y Pelayo, 77, que se hundió el día 23 de noviembre, a las pocas horas de haber sido denunciada por la Federación.

Se tomaron algunos acuerdos en relación con esta obra, entre otros el de procurar que los federados que allí están actualmente consolidando el resto de la obra, para que no se caiga toda, trabajo que hacen por orden judicial, estén en las debidas condiciones de garantía para sus personas, pudiendo a sí seguir trabajando.

Presidirá el acto un compañero de la Sociedad, y como oradores intervendrán representantes del Partido Socialista Obrero, de la Unión General de Trabajadores y de la Federación Nacional de la Edificación.

## REUNIONES DEL COMITÉ CENTRAL

## Federación Local de la Edificación

### Mes de noviembre.

El lunes 18 del pasado se reunió en sesión ordinaria el Comité Central de esta Federación.

A las nueve menos veinte minutos de la noche declaró abierta la sesión el compañero Félix Mena, de Embaldosadores, y actuó de secretario el compañero Tomás Fernández, de Fontaneros y Vidrieros.

Se dió lectura del acta de la sesión anterior y quedó aprobada.

Se pasó lista, y no contestaron, por no estar presentes, las representaciones de Constructores de Mosaicos, Póceros, Portlandistas, Albañiles de Barajas y Ramo de Construcción de Vallecas. Total, cinco Secciones.

Se trató el caso presentado por el compañero José Pintado, vocal de la Ejecutiva, sobre frases vertidas en una junta general de Marmolistas, y se acordó dar por terminado, satisfactoriamente, este asunto, no habiendo lugar a deliberar.

Se trató sobre el caso de Enrique Portas, que se ha asociado en Marmolistas y tiene pendiente en la Sociedad de Canteros el examen de su conducta.

Se acordó que Enrique Portas pase a ser socio de Canteros, facultándose a la Ejecutiva para que, de acuerdo con la Directiva de la Sección, resuelva el caso sin estridencias.

Se aprobaron las cuentas del tercer trimestre de 1929.

Se acordó no hacer cartillas de cotización.

Se acordó que se nombren dos compañeros de Pintores para que en unión de la Gestora actúen seis días haciendo propaganda y gestiones.

Y por lo avanzado de la hora, se levantó la sesión a las doce de la noche.

### Mes de diciembre.

El lunes 2 de los corrientes se ha reunido en sesión ordinaria el Comité Central de esta Federación.

A las nueve y media de la noche abrió la sesión el compañero Félix Mena, de Embaldosadores, que presidió, y actuó de secretario el compañero Domingo Casanova, de Pintores.

Fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Se pasó lista, y no contestaron, por no estar presentes, las representaciones de Fontaneros y Vidrieros, Fumistas, Póceros, Albañiles de Barajas y Ramo de Construcción de Vallecas. Total, cinco Secciones.

Se trató de la grave crisis de trabajo que ya se nota en distintos oficios de la edificación, y del porvenir que se ofrece, que no puede ser más inquietante en cuanto a la crisis de trabajo se refiere. Intervinieron las representaciones de las distintas Secciones.

Se facultó a la Ejecutiva para que haga las debidas gestiones, con objeto de que se imprima a las obras del Estado, Diputación y Municipio la mayor actividad, y que se lleven a la práctica los proyectos aprobados. Que se abran trabajos en distintos puntos de España, para evitar la excesiva concurrencia a la provincia de Madrid de obreros parados de otras partes, que vienen a agravar el ya de por sí grave problema que aquí existe, y que se pida al Estado que implante el seguro de paro forzoso.

También quedó acordado realizar algunas otras gestiones con el fin de paliar tan grave mal, que tanto daño causa a la clase obrera.

Conoció el Comité Central, en su detalle, toda la actuación de la Ejecutiva con motivo de las denuncias presentadas contra las obras del patrono D. Francisco Ramírez, calle de Lista, 50, y Pacífico, 27 y 29, quedando aprobada toda la gestión realizada.

Se aprobó, igualmente, todo lo actuado por la Ejecutiva en relación con la obra de D.ª Teresa Melero, avenida de Menéndez y Pelayo, 77, que se hundió el día 23 de noviembre, a las pocas horas de haber sido denunciada por la Federación.

Se tomaron algunos acuerdos en relación con esta obra, entre otros el de procurar que los federados que allí están actualmente consolidando el resto de la obra, para que no se caiga toda, trabajo que hacen por orden judicial, estén en las debidas condiciones de garantía para sus personas, pudiendo a sí seguir trabajando.

Quedó informado el Comité Central de haber sido denunciado a la Sociedad Central de Arquitectos el mal estado de la obra de D. Juan de Lucas, y que dirigió, hasta que se ha parado, el arquitecto D. Crispulo Moro Cabeza, sita en la calle de Ciudad Real, 16. Se acordó esperar a la tramitación que sigue la Sociedad Central de Arquitectos, no tomando por ahora ninguna resolución hasta que esa tramitación esté terminada.

Y por haberse agotado el orden del día, se levantó la sesión a las once y cuarto de la noche.

### Trágica efemérides

## La muerte de González Portillo

Como tributo efusivo de fraternal amistad, queremos dedicar estas líneas a la memoria del camarada González Portillo, muerto el 21 de noviembre de 1922, no en azares de la lucha con los defensores del régimen capitalista, cuya desaparición anhelamos, sino en la Casa del Pueblo de Madrid, casa solariega, en la que deben cultivarse siempre los sentimientos de fraternidad entre los trabajadores.

Al recordar con honda emoción la figura de González Portillo, toda ella saturada de alegría y de juvenil generosidad, queremos ratificar una vez más el sagrado respeto que nos merece toda vida humana. Del crimen y de la violencia jamás podrán obtenerse soluciones de justicia, sino reacciones engendradas por el odio y el rencor que transforman a los hombres en fieras.

Haciendo honor a nuestros ideales de paz y de justicia social, expresamos nuestro anhelo por que no vuelva a repetirse la trágica efemérides en que González Portillo fué víctima desventurada.

## Federación Nacional de la Edificación

La Tesorería de esta Federación ha perfeccionado su trabajo de una manera extraordinaria, como consecuencia de la reforma aprobada por el Congreso, en el procedimiento de cotizar.

Los primeros trimestres de este año han sido difíciles en esta parte de nuestra gestión administrativa. Los resultados que obtenemos al final del año son francamente favorables, en cuanto a la puntualidad en el pago de cuotas de las organizaciones federadas; y en punto al trabajo material de muchas de ellas, también recibimos impresiones satisfactorias.

Pero todo esto puede carecer de valor absoluto si al renovarse los cargos, con motivo del final de año, se olvidan las Juntas directivas de lo que dispone el artículo 10 de nuestros estatutos acerca del procedimiento a emplear para la aplicación de los cupones.

El Comité invita a las organizaciones de provincias a que se apresuren a pedir los cupones en el curso del actual. De no hacerlo así, la Federación puede padecer en algunos otros aspectos de su actividad, entre los que concedemos especial atención a las campañas de propaganda, cada vez más frecuentes entre las Secciones federadas y algunas otras otras que pronto vendrán a nuestro lado.

### EL COMITE

## LITIGIOS PENDIENTES

Para que no se olvide por ningún compañero de los diferentes oficios federados, se recuerda a todos los compañeros que la Federación está en litigio con los siguientes patronos:

Don Pablo Cantó, contratista general de obras y portlandista. Actualmente no se sabe que tenga ninguna obra en Madrid.

Don Ramón Hervás, contratista-fabricante de obras. Actualmente tiene una obra en la calle de Lista, 95.

Señores García Morales y Liberto Galán, esculultores los primeros y portlandista el segundo. Actualmente tienen varios trabajos de pequeña importancia.

Señores Ludeña y Garcés, marmolistas-canteros. Actualmente tienen sus talleres en la carretera del Este. Los obreros que pertenecen a las Sociedades que integran la Federación no deben ir a trabajar con ninguno de estos patronos, y, por tanto, falta a los acuerdos el que vaya a trabajar con dichos señores.

Ténganlo en cuenta los compañeros, pues si todos cumplimos disciplinadamente, no habrá nadie que pretenda burlarse de nuestros acuerdos.

\*\*\*

La Federación Patronal Madrileña nos pide, y accedemos gustosos a ello, que hagamos constar que ninguno de estos patronos forma parte de su entidad.

Nuestra organización tendrá tanta pujanza  
como cultura sus militantes.



# LA EDIFICACIÓN

DIRECCIÓN  
ADMINISTRACIÓN  
PIAMONTE, 2  
Calle de Toledo  
Teléfono 5437

Nuestra cultura hará posible nuestra emancipación social.

Órgano de la Federación local de Obreros de la Industria de la Edificación de Madrid y sus límites



Camarada Francisco Huguet, modelando el busto de María González.

presidencia ha venido publicando en relación con las denuncias de esta Federación sobre las obras ruinosas.

Nos es simpática la campaña de «El Imparcial», y la vemos con singular agrado, porque es altamente conveniente para todos el que este estado de cosas no se silencie, pues no se puede olvidar que en Madrid se están haciendo edificaciones que desacreditan, por todos conceptos, a la ciudad.

Ahora bien, nos interesa hacer una aclaración, que a su gentileza sometemos, porque hemos visto que en el artículo que se ha publicado el día 23 del actual se dice: «No ignoramos que en el fondo se trata de un antiguo pleito de carácter social entre la dicha Federación y un contratista», y lo cierto es, señor director, que esta Federación no ha tenido ningún pleito de carácter social con el Sr. Ramírez, cuyo personal era y es federado a las distintas Sociedades que integran esta Federación, pues únicamente una deuda por jornales era lo que había dado lugar a nuestra intervención anterior a la denuncia.

En el número del día 24 dicen ustedes: «¿Cómo sabían los obreros denunciadores que la finca amenazaba ruina y no lo advirtieron los que en ella trabajaban para denunciarla a las autoridades?» A esto hemos de manifestar que los obreros federados que en la obra trabajaban advirtieron la mala construcción de la obra de D.ª Teresa Melero, y que, en cumplimiento de su deber, acudieron a decirlo a su organización, y ésta destacó inmediatamente una Comisión, que estuvo en la obra el sábado mismo, y ya advirtió a los trabajadores todas las condiciones en que estaba el edificio y las prevenciones que tenían que adoptar hasta que intervinieran las autoridades técnicas, a las que inmediatamente se denunciaba el caso, como así se hizo.

## PATRONOS Y TÉCNICOS. LOS HUNDIMIENTOS EN LAS OBRAS

En su número del 27 de noviembre insertaba «El Socialista» este intencionado comentario:

«Dimos en el número del domingo próximo pasado una referencia escueta de la nota enviada a toda la prensa por la Federación Local de Obreros de la Edificación, denunciando las pésimas condiciones en que se estaban realizando los trabajos en la obra de la avenida de Menéndez y Pelayo, 77 y señalando, por tanto, la contingencia gravísima de que aquel edificio se hundiera en un momento u otro. Acertó la Federación plenamente, con lo que vino a demostrar el celo que pone al vigilar por la seguridad del trabajo en las edificaciones, no sólo en beneficio de los obreros, sino también de aquellas personas que han de habitar las nuevas viviendas, pues apenas habían transcurrido dos horas cuando se producía el derrumbamiento de la finca propiedad de D.ª Teresa Melero.

Pertenece esta señora a la categoría de aquellos patronos que, obsesionados con las miras de lucro, tratan de alcanzar a toda costa ganancias crecidas y para obtenerlas no reparan en ninguna clase de medios. La señora Melero, dueña del Hotel Majestic, ha tenido pleitos graves con la organización de los obreros de la edificación porque ni se aviene a pagar los salarios estipulados en las tarifas concertadas entre patronos y obreros ni suele tener obreros competentes en los distintos oficios, ya que son muy pocos los que pueden aguantar las «gentilezas» de esta señora. En general, padece la industria de la edificación un grupo de logereros, ajenos a todo estímulo de competencia profesional, que a la satisfacción de su codicia todo lo sacrifican, llegando en muchos casos a burlarse de los trabajadores, hasta el extremo de negarse a pagarles salarios de una o de varias semanas. En esta clase de patronos, la hostilidad a la organiza-

ción obrera va inseparablemente acompañada de una mentalidad de mercachifle en virtud de la cual se prescinde de todo principio científico en la construcción, contando con la lenidad de algunos técnicos directores, y se llega así a hechos lamentables, que en muchos casos han tenido fatales consecuencias.

¿Qué pudo ocurrir en la obra en construcción de la avenida de Menéndez y Pelayo, 77? Pues, sencillamente, que de haberse producido día el derrumbamiento habría ocasionado desgracias irreparables y producido víctimas entre los obreros ocupados en aquellos trabajos.

En este caso, el arquitecto director no era un «dormón» más, sino un técnico competente, que ha presentado trabajos notables a Congresos y Conferencias de la Edificación, y que a sus méritos profesionales une la jerarquía académica de ser profesor de la Escuela Superior de Arquitectura.

Ahora bien, todas estas circunstancias, que tanto destacan profesionalmente la figura del señor D. César Cort, ¿le eximen o, cuando menos, atenúan su responsabilidad como arquitecto de la obra que se ha hundido? Ni una cosa ni otra, a pesar de los alegatos tardíos que ahora haga, y que eran completamente desconocidos, según nuestros informes, por la Federación Local de la Edificación cuando se decidió a lanzar públicamente su grave y oportuna denuncia.

Es lamentable, muy lamentable, que al lado de patronos de escasa conciencia aparezca unido el nombre de técnicos de reconocidos méritos profesionales. Porque cuando suceden casos como el que comentamos, la vindicta pública suele confundir en su fallo a unos y a otros, sin aquilatar las sutilezas de quienes tratan de aparecer completamente libres de culpa. Y es que falta muchas veces en los técnicos decisión y energía para oponerse a los caprichos o sugerencias de aquellos patronos que van solamente a enriquecerse, sea como sea y caiga quien caiga.

## DECLARACIONES DE LA FEDERACIÓN LOCAL DE LA EDIFICACIÓN

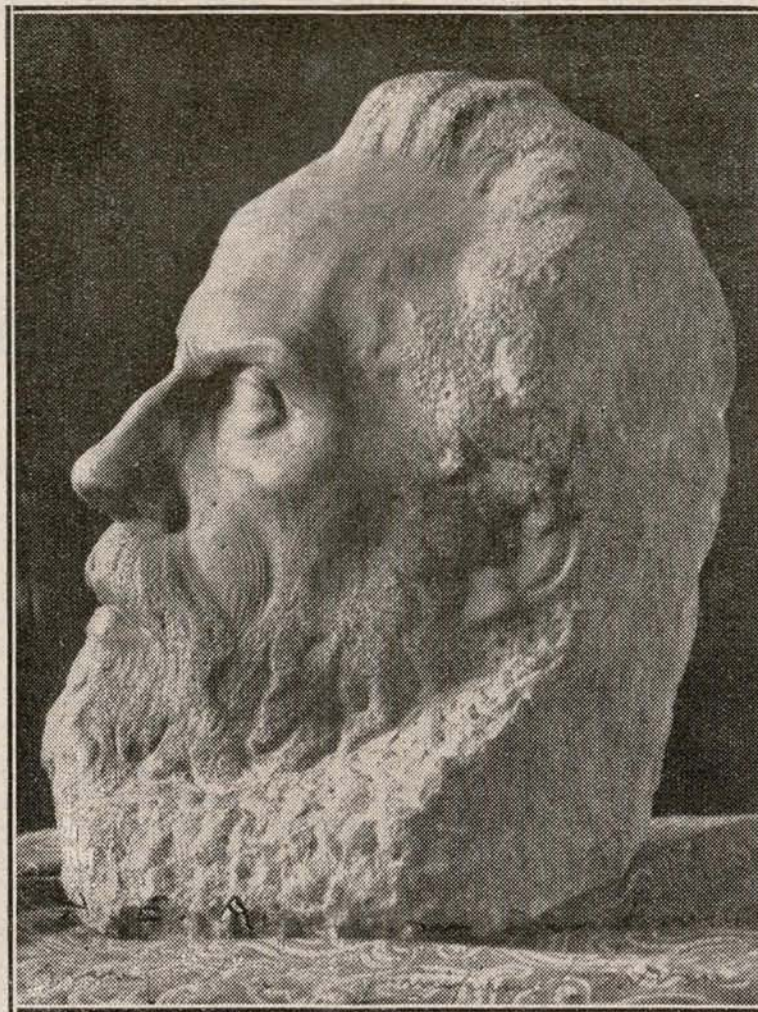
En «La Voz» del día 28 de noviembre se publicaron las declaraciones contenidas en la siguiente carta:

«Señor director de «La Voz».

Muy señor nuestro y de nuestra consideración distinguida: Mucho le agradeceríamos que, por tratarse de un asunto que creemos interesa al público, diera cabida en el importante periódico de su digna dirección a la presente carta, contestación a la que en su número de anoche ha publicado en «La Voz» el abogado de don Antonio Jiménez Bocero, D. Francisco López de Goicoechea.

Según el Sr. López Goicoechea, doña Teresa Melero, esposa de don Antonio Jiménez, no ha intervenido en la construcción de la obra de la avenida de Menéndez y Pelayo, y solamente ha sido el arquitecto director de la obra el responsable. Dice también el Sr. Goicoechea que esta Federación no tiene por qué intervenir en ese asunto; y a todo esto tenemos que decir, para conocimiento de la opinión, lo siguiente:

1.º Que es público y notorio, y de ello pueden dar testimonio los distintos arquitectos, distintos constructores y los distintos obreros que han intervenido en las obras de D.ª Teresa Melero, que esta señora, tanto en la reforma del Hotel Majestic como en las del Castillo y la del 77 de la misma avenida de Menéndez y Pelayo, ha intervenido directamente, ejerciendo todas las funciones que le



CABEZA DE PABLO IGLESIAS, POR EMILIANO BARRAL

Serenidad, energía, voluntad indomable, fortaleza de espíritu, austeridad, que hace llevaderos los más duros sacrificios; talento poderoso que ilumina el cerebro con fulgores de clarividencia, tales son los rasgos más acentuados que la inspiración genial de nuestro querido amigo Emiliano Barral ha dado forma plástica en esta hermosa cabeza del Abuelo. Sirvan estas líneas de fervoroso recuerdo a la memoria del que fue educador y guía de los trabajadores españoles.

parecían bien, admitiendo y despidiendo obreros, mandando poner y quitar tabiques e incluso pretendiendo dar lecciones a los distintos obreros profesionales que ha tenido a su servicio.

2.º Por esta intervención ha habido un sinnúmero de incidentes, y ha dado lugar a diversas intervenciones de esta Federación, obligándola a la declaración de la huelga en las obras del Hotel Majestic.

3.º Que coincidimos (en esto sí) con el Sr. López Goicoechea en que el arquitecto director de una obra tiene la responsabilidad plena cuando por caprichos de una dama no se cumplen las disposiciones que se ordenan, pues o es arquitecto director o no lo es, y si lo es, debe dejar la obra, so pena de dirigirla con toda dignidad. Que, por tanto, nosotros no queremos excluir de la responsabilidad ni al arquitecto Sr. Cort ni a ninguno de los que anteriormente han trabajado para dicha señora y tengan alguna responsabilidad, y queremos que se aclare este asunto y se resuelva como más en justicia proceda.

4.º Que esta Federación tiene el deber de intervenir como lo hace, porque gracias a nuestra campaña pertinaz e insistente se ponen al descubierto todas las inmoralidades que en la industria de la edificación se están cometiendo, y gracias a esta campaña y a la vigilancia que esta Federación ejerce no se cometen mayores excesos, y ojalá pudiéramos nosotros tener el suficiente poder para eliminar a los que desacreditan la edificación, que ya lo habríamos hecho. De todas formas, y para terminar: que nosotros intervenimos porque es nuestro deber, porque así lo reclama la vida de nuestros federados, que constantemente están siendo víctimas de accidentes del trabajo, y porque así lo reclama nuestro interés público, ya que no hay derecho a que la vida de los inquilinos

que más tarde han de habitar las casas esté a merced de un grupo de señores que sólo pretenden enriquecerse sea como sea, y bien patentes están los casos en Madrid en los que si no ha llegado a hundirse la casa una vez habitada ha sido porque la han tenido que desalojar con toda rapidez, y, sin sacar los muebles siquiera, proceder a apearla, teniendo que hacer una obra costosísima.

Muchas gracias, señor director, por su reconocida bondad, y sabe puede disponer de sus afectos y seguros servidores, q. e. s. m., Por la Comisión Ejecutiva: El secretario general, Manuel Muñio.

## UNA INSTANCIA DE LA CENTRAL DE ARQUITECTOS Y UN COMENTARIO DE «EL SOCIALISTA»

Reproducimos de nuestro querido diario, en su número del 29 de noviembre próximo pasado:

«Suscrito por D. Juan de Zavala, secretario, y D. Manuel Martínez Angel, presidente, en nombre de la Sociedad Central de Arquitectos, se ha elevado al jefe del Gobierno el documento siguiente:

«La Sociedad Central de Arquitectos tiene una vez más el honor de dirigirse a V. E., dando con ello satisfacción a su conciencia de clase, inquietada por lo que cree un deber con respecto al bien público, hacia el cual deben mirar siempre las colectividades profesionales, más aún cuando profesan funciones de carácter tan social y público como es la nuestra de la edificación.

Las inquietudes de esta Sociedad fueron expuestas últimamente a vuestro conocimiento en escrito de fecha 12 de julio de 1928, que, recogido con atención que esta Sociedad agradece, dió lugar a la real orden de 9 de octubre de 1928 creando una Comisión

presidida por el excelentísimo señor general D. Antonio Mayanda e integrada por representaciones de entidades acertadamente escogidas, que en el plazo de dos meses había de presentar al Gobierno un proyecto de soluciones sobre las materias que se enuncian, relativas a la edificación. Así lo cumplió la Comisión nombrada, con un celo y una laboriosidad que difícilmente habrá visto el Gobierno superados en las asistencias que haya podido demandar.

La apremiante limitación de tiempo con que se emplató para emitir su dictamen nos autorizaba a esperar una pronta resolución del Gobierno, más aún cuando en el dictamen hubo una tan significativa coincidencia entre las representaciones de entidades interesadas de modo tan diverso en la edificación, lo cual era signo evidente de la noble visión con que apreciaron el problema.

Pero no ha tenido efecto dicha resolución ni la aún no disuelta Comisión informativa ha recibido petición de datos ni de nuevos informes ampliatorios que hagan presumir que el Gobierno tiene en gestación un acuerdo resolutorio.

Y como no puede alegarse que, ni siquiera en su apariencia, haya cambiado el planteamiento del problema, no podemos menos de pensar en un explicable olvido por parte del Gobierno, tan requerido siempre por cuestiones que acaso podrán tener mayor objetividad. Por eso nos consideramos obligados, con todo respeto, a requerir de nuevo su atención sobre el asunto. Es un recuerdo de que existen las causas de desbarajuste en una función social como es la edificación. Y no sería bueno que por no recordar que siguen existiendo esas causas diéramos lugar a que éstas se acusaran otra vez con efectos trágicos, prevenidos en la parte primera del informe, sin duda la de más urgente resolución por afectar a la seguridad pública.

Aun en el caso más desfavorable y contrario a sus aspiraciones, la Sociedad Central de Arquitectos desearía conocer el criterio del Gobierno respecto a un asunto de tal vital interés.

Por todo lo cual, los que suscriben, en nombre y representación de la Sociedad Central de Arquitectos, suplican a V. E. que, teniendo por presentado este escrito, resuelva sobre él como mejor proceda.»

\*\*\*

A este escrito de la Central de Arquitectos envió la Comisión Ejecutiva de la Federación Local su entusiasta adhesión por medio de una carta, que lleva fecha de 30 de noviembre próximo pasado.

## Nuestro comentario.

Nos parece bien la actitud de los arquitectos si es que este escrito, dirigido al Gobierno, responde a una norma de conducta que consciente y serenamente se hayan trazado.

Bien sabemos que no es justa una acusación colectiva contra ellos por la irregularidad profesional de algunos frente a los cuales no tienen los demás acción por no estar colegiados, como lo están los abogados o los médicos. Repetidamente han solicitado de los Gobiernos la colegiación, y no han sido atendidos, sin que nos expliquemos por qué. Ahora, en la resolución de Gobierno que se piden, está incluida esa colegiación.

Pero ya, poco confiados sin duda, piden al Gobierno finalmente que, por lo menos, les conteste, aunque sea con una negativa. Y en esta parte es donde el escrito nos interesa más, pues no podemos menos de suponer



Busto de María González, ejecutado por Francisco Huguet.

que ella acusa una intención de buscar otras soluciones.

Nosotros queremos hacer ver a los arquitectos que la vida en estos últimos tiempos ha ido socialmente más de prisa que ellos. Su capacitación técnica y artística ha progresado en general quizá todo lo que debía. Lo sabemos. Y, sin embargo, las manifestaciones sociales de su profesión no han respondido a esa capacidad. Y es por eso: porque no se han dado cuenta de la trascendencia social de sus actuaciones y de las responsabilidades que, por tanto, les corresponde. ¿Es que ya van dándose cuenta de ello?

Varias veces las representaciones de arquitectos han coincidido con representaciones de obreros de la edificación. Una de ellas, en la Comisión creada por el Gobierno, a la cual se refiere su escrito. Y sabemos que los arquitectos han comentado, quizá con algo de sorpresa, la capacitación obrera. Es una capacitación que ha seguido el ritmo de la vida. Y, sin embargo, los obreros no se han salido de su papel de tales ni en ellos ha habido nada irrespetuoso ni desconocedor de la autoridad directora de los arquitectos. Porque hay un hecho muy grave para los arquitectos, y sobre cuya importancia deben meditar mucho, si no tienen espíritu suicida. Y es éste: los obreros no han ido contra los arquitectos en ningún caso, sino que, por el contrario, han reclamado una plena efectividad de la autoridad y de la dirección de éstos. Han pedido ser, sin mixtificaciones, dirigidos por los arquitectos, fiando en ellos la defensa de su vida y el alto interés social de la edificación, que ellos sienten como ciudadanos. ¿Qué mayor satisfacción para los arquitectos dignos, si saben comprenderla? Y si no saben comprenderla ahora, la comprenderán tarde y tristemente.

En la clase de los arquitectos, como en las demás profesiones liberales, existe ya un proletariado que no ve más porvenir que el sacrificio o la corrupción. No saldrá de esta alternativa si se obstina en mantener vanos prejuicios tradicionales. Esperemos, sin embargo, que no les sea inútil el ejemplo de los obreros y que se inspiren en la actuación que con respecto a éstos siguen sus colegas de otros países de Europa.

## UN EDICTO DEL JUZGADO

Con la fecha que se indica nos fué enviado el oficio siguiente:

«Juzgado de Primera instancia e Instrucción.—Distrito del Congreso.—Secretaría de D. Luis Moliner.—Sumario número 931.—1929.

En el sumario que instruyo por derrumbamiento de la casa en construcción sita en la avenida de Menéndez y Pelayo, número 77, bajo el número y Secretaría expresados al margen, he acordado en providencia de esta fecha citar a usted para que exprese a este Juzgado cuantos detalles conozca respecto a la forma de ejecución de la obra a que aluden los diversos artículos de prensa que sobre la misma han circulado los presentes días, así como para que disponga la comparecencia ante este Juzgado el día más próximo hábil, y dentro de las horas de audiencia, de las personas que hayan realizado en su nombre o con su conocimiento visita o inspección de esas obras.

Dios guarde a usted muchos años. Madrid, 29 de noviembre de 1929.—Ildefonso Bello.—Señor presidente de la Federación Local de la Edificación.»

## UNA CIRCULAR DEL FISCAL DEL TRIBUNAL SUPREMO

En la «Gaceta» del 30 del pasado mes de noviembre apareció, dictada por el fiscal del Tribunal Supremo,

(Continúa en la página 2.ª)



## ¡GUERRA A LA GUERRA!

El lápiz de Bardasano ha reflejado insuperablemente todo el horror de la guerra en las estampas que constituyen este emocionante tríptico. La marcha militar, en la que los jóvenes se dejan llevar al campo de batalla, alucinados por la fiebre patriótica; el dolor infinito de las madres, que no hallan consuelo ante la ausencia definitiva del hijo; el final atormentador de los héroes, cuyos cadáveres se amontonan en la trinchera...

GRÁFICA SOCIALISTA.—San Bernardo, 92.